



EL TOREO

SE PUBLICA LOS LUNES Y AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

SE SUSCRIBE en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Admini- strador, calle de Martín de los He- ros, 13, Casa editorial de M. Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar- tado de Correos, núm. 63.	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS Del año corriente, cualquie- ra que sea su fecha..... 25 cénts. De años anteriores..... 50 »
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.		
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »		

AÑO XLIII

Madrid.—Lunes 4 de Septiembre de 1916.

NUM. 2.579 358

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer
domingo 3 de Septiembre de 1916.

Eran elementos de esta novillada, una de las últimas caniculares, seis novillos defectuosos de los herederos de D. Pablo Benjumea, y los diestros Eusebio Fuentes, José Sánchez (Hipólito), y Angel Fernández (Angelete). Presidió D. Fulgencio de Miguel:

Primer toro.—*Avejeruco*, núm. 123, colorado, ojinegro y veleta.

Su primera demostración fué la de esquivar encuentros con caballos y capotes, acabando por saltar por el 3.

Eusebio Fuentes se abrió de capa, esperando que el toro pusiera algo de su parte, y el toro á su vez esperaba á que se decidiera el matador, decidiéndose ambos por fin, para capotear el diestro encorvado y sin que el toro acometiera.

Luego llegó un picador varias veces, y el toro no volvió la cara ni acometió, arrancándose al fin para largar á Moyano al suelo, dejándole sin caballo.

También en rápido é inesperado arranque se le coló el bicho á Veneno chico, que se desplomó sobre los lomos de la res, después de marrar.

El mismo picador atizó dos puyazos más rodando también, y el toro, que había estado aplomadísimo en el tercio, pasó á banderillas, quedando dos caballos para el arrastre.

Compare puso un buen par cuarteando, y Cepeda metió un par caído, doblando Compare con otro del mismo mérito que su primero.

Eusebio Fuentes iba de azul y oro, sin ostentatar el lazo negro que por la muerte de Carpio ostentaban sus compañeros Hipólito y Angelete. Dió cuatro pases con la derecha, dos altos y dos cambiados, y como este torero de tanto postín sólo tiró al alivio, se echó fuera *sabiamente* al entrar y largó un colosal bajonazo que derribó al toro. Pitos.

Tiempo, seis minutos.

Segundo.—*Cartujo*, núm. 7, berrendo en castaño, de libras y bien puesto.

Entre movidos y parando, unas veces á

tiempo y otras después de pasar el toro, dió Hipólito echo lances, terminando con un recorte.

Pedrillo cayó, siendo arrollado por el bicho, é Hipólito coleó denonadamente acabando el quite con lucimiento.

Palmas.

Cigarrón puso una vara, cayendo el caballo patas arriba, y Angelete se llevó á la res.

Demostrando poder, voluntad y ser certero al herir, tomó el bicho otra vara de Sanabria y una de Peseta, derribando siempre, y después se le coló á este último, tirándole también.

Y ya entendiendo bien lo de colarse, se le coló ásimismo á Cigarrón é hizo rodar por último á Sanabria, finalizándose el tercio con un porrazo.

Murieron tres caballos.

Sanabria fué llevado á la enfermería en brazos de los monos.

Sánchez puso un par desigual y otro bueno, y Redondillo cumplió con otro desigual también.

Hipólito, de grosella con oro, empezó con un soberbio pase natural, confiando luego á un banderillero la misión de despegar al toro de las tablas del 4, quitándole de la querencia de un caballo muerto.

El bicho, que se ofrecía suave por la derecha, se arrepintió, buscando el bulto bajo la tela roja y poniéndose difícil de veras por el vigor de sus arranques y el poder que conservaba, librándose el matador muchas veces á fuerza de vista y habilidad.

Dejando la muleta como único recurso entró el diestro frente al 3 y sacudió un pinchazo alto.

Delante de la puerta de caballos y atisbándole ya el toro con el cuello torcido á la dirección de la salida, volvió á herir el diestro, sacudiendo un pinchazo como el anterior.

Valiente de veras, Hipólito se decidió á castigar á la res, mareándola con cinco muletas seguidas y entrando otra vez para pinchar de nuevo, saltando el arma.

Sesgado el toro con las tablas del 3 atizó Hipólito media estocada delantera, y el bicho, tras de resistir cuanto pudo, cayó sin puntilla.

Tiempo, diez minutos.

Tercero.—*Gitano*, núm. 54, negro zaino, veleta y con un bocio bajo la barba.

Tras de los capotazos preliminares, Angelete dió cinco verónicas ceñidas, pero con cierta inquietud de pies, que aunque se juntan no están nunca tranquilos del todo, rompiendo luego en suertes de frente por detrás, muy buenas, y obligando al toro en cada



ANGEL FERNANDEZ (ANGELETE)